

Tierra y Libertad

REDACCION Y ADMINISTRACION: UNION, 19, 3.º, 1.º — BARCELONA



precios de papeles y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquetes de 25 ejemplares, 275 pts.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 275 pts.

EXTRANJERO

Paquete 25 ejemplares, 315 pts.
Trimestre 315 pts.
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

La opinión ponderada de nuestros militantes, secuestrados en el "Manuel Arnús"

Los treinta y la C. N. T.

En estos luctuosos momentos de dura represión gubernamental contra el proletariado revolucionario, no vamos a entrar en un análisis profundo de las causas y motivos que tenemos los anarquistas, para determinarnos de una manera clara y concluyente frente al reformismo "treintista", que desde tiempo inmemorial vienen traicionando los intereses económicos, morales y revolucionarios del proletariado español. Sería un trabajo demasiado extenso que no queremos abordar en estos críticos momentos históricos porque atraviesa el pueblo trabajador.

En todas las épocas y edades; en todas las situaciones revolucionarias de los pueblos, siempre han salido judas, traidores y renegados. España no podía ser una excepción y fatalmente también tenía que producirse la desviación de un puñado de hombres que jugaron el rol nefasto para las reivindicaciones de la clase trabajadora. Eso han sido los "treinta". No queremos ser crueles, duros e inexorables. Tenemos razón para adjetivarlos duramente, pero hay un adagio que dice: "ante el cadáver, el silencio es la mejor condenación". No obstante, diremos algo.

Desde hace algún tiempo se nota bastante actividad en el sector reformista, encabezado por Pestaña y Peiró, que pretenden escindir el movimiento revolucionario de la Confederación Nacional del Trabajo. No hemos deseado nunca que los "treinta" piensen como pensamos nosotros, ya que un movimiento uniforme en todo sería un movimiento sin dinamismo, sin vitalidad, muerto. Pero, lo menos que podían hacer los reformistas, es tener la valentía y nobleza de situarse dignamente frente a todos los partidos políticos e incluso contra sus entrañables amigos de la "Esquerra Republicana de Catalunya". Y en verdad, que no ha sido así, nobleza obliga a declararlo.

Es preciso, pues, que nosotros digamos a los trabajadores de Catalunya, de España y del mundo entero, que el grupo de los "treinta", valiéndose de que Peiró estaba en la dirección de "Solidaridad Obrera", fue el autor material del triunfo de la "Esquerra", que tantas victorias lleva causadas al noble pueblo trabajador. Además, tenemos pruebas fehacientes para demostrar que Peiró y sus cofrades han saboteado villanamente el acuerdo del Congreso Extraordinario que consistía en empezar una intensa campaña antipolítica en concordancia con los postulados que informan y sirven de base a la gloriosa e invencible C. N. T. ¿Por qué, pues, no se cumplimentó el acuerdo? Lo ignoramos, pero lo cierto fue que no se hizo y, por cuya causa, nos encontramos ante una situación como la actual.

El gobierno apoya a los "treinta" la "Esquerra Republicana de Catalunya" y la policía los favorece. ¿Podemos afirmar en conciencia todo cuanto decimos? Sí, absolutamente, sí. Desde el Gobierno se ha dicho insistentemente de veces que las directrices que rigen el organismo confederal son equivocadas y que obedecen a la actuación de los anarquistas que actualmente se hallan en los cargos representativos de la C. N. T.

La "Esquerra" por mediación de sus órganos en la prensa, publican todos los manifiestos de los reformistas y les llaman los elementos "sensatos de la C. N. T.". So justa duramente desde toda la prensa burguesa y republicana, a la trayectoria revolucionaria que lleva como lábaro el organismo obrero de inconfundible ralgambis libertaria. Se pretende, pues, por los políticos de todos los matices, el valor de todos los medios para hacer del organismo confederal un movimiento conformista, aborregado, adaptado a las conveniencias actuales del capitalismo español. Los "treinta" hacen el juego a la burguesía e ignoramos claramente si conscientemente o por ignorancia, pero, nos parece muy decididamente en que obran y actúan sabiendo el mal, hondo y gravísimo, que realizan a la organización obrera. Claro está, que mientras queden anarquistas en la calle, de nada valdrán las ruines intenciones de los políticos, gobiernos y

"treintistas", enemigos seculares del movimiento obrero y de las aspiraciones de éste.

Pueden encarcelar, asesinar y deportar, pero a todas las fracciones conjuntas y coaligadas de reaccionarios vencerá la potencialidad revolucionaria de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica.

La policía no detiene a ninguno de los "treinta", y cuando por equivocación lo hacen son puestos en libertad inmediatamente con todos los honores. Estas últimas semanas se detuvo al "líder" del sindicalismo puro Angel Pestaña con toda su hueste y fueron puestos en libertad. En contraste con esto, se da el caso que la cárcel está repleta de compañeros como asimismo el "Manuel Arnús", y todos estamos catalogados como "furbundos" falsos. Si no es cierto cuanto decimos, que lo desmienta quien sea capaz de negar la verdad de nuestras afirmaciones.

Esta semana pasada ha publicado toda la prensa burguesa con gran regocijo, una nota de los susodichos "sindicalistas" de la cual extraeremos los siguientes párrafos:

"Diariamente escuchamos lamentos de los trabajadores ante lo que ocurre. Diariamente también se nos invita a definir nuestra actitud. Pues bien. Sea esta la primera manifestación de la labor que nos proponemos realizar de acuerdo con los Sindicatos Unidos y con los que, fuera de Catalunya, piensan de igual manera y apoyan la labor que emprendemos desde este mismo momento.

Sabemos que los tranviarios quieren constituir el Sindicato de transportes urbanos. De acuerdo nosotros con esa tendencia, estamos dispuestos a ayudarles en lo que podamos al fin que se proponen. Igualmente ayudaremos al Sindicato autónomo de los obreros de los ferrocarriles de Catalunya, que a cuantos se hallen en las mismas circunstancias."

Lo dicho es el fiel reflejo de lo que los sindicalistas pretenden escindir el movimiento confederal para de esta forma servir mejor y con más acierto la política que sigue un sector determinado de la política catalana y española. De otra forma no se comprende la actitud indigna de los "treinta" que pretenden estrangular las ansias transformadoras que animan a los explotados españoles.

Todos conocemos la actuación vergonzante de los "treinta" en período de la dictadura, de claudicaciones y contubernios con los políticos que han servido para que éstos se encumbren en el potro del mando y hayan traicionado los anhelos de los trabajadores del campo, de la mina y de la ciudad. Nosotros podemos afirmar que los sindicalistas "puros" son los responsables de que el proletariado no pudiese conseguir la finalidad defendida y anhelada por la C. N. T. Se traicionó a esta y así vemos cómo los sindicalistas en Barcelona el día 14 de Abril acordaron mandar representantes a la Generalitat de Catalunya, cuyo nombramiento recayó en el "líder" del sindicalismo, Angel Pestaña.

Siguiendo esta línea de conducta de los "treinta", de claudicaciones en claudicaciones, llegamos a la huelga general de Septiembre en Barcelona por los sucesos de la cárcel. El propio día del paro general, se hallaban en la Generalitat de Catalunya varios miembros "treintistas" y se hablaban cosas que repugnaban a todo hombre.

Es tanto lo que se habla y se afirma que el otro día se corren los rumores, que después se comprobó, que era preciso eliminar a siete compañeros del movimiento confederal en España.

Pudimos hablar y decir muchas cosas más, pero creamos que no debemos ser más extensos, ya que el proletariado español conoce demasiado los turbios manejos de los judas del movimiento obrero y en su día sabrá darle el pago que merecen todos los traidores de sus reivindicaciones.

Sabemos asimismo que la policía apoya la actuación nefasta de los "treinta", pues, no ha sido una

vez la que los esbirros lo han manifestado claramente a los compañeros "extremistas" en el antro del dolor, llamando "seusato" a Pestaña y a todos los que lo siguen en sus infames aspiraciones.

Ha llegado el momento de hablar claro sin subterfugios ni habilidades. Contemplamos claramente un bloque que luchan en conjunto contra el pueblo, pues, desde el capitalismo "democrático" al fascismo, pasando por el Estado hasta los "treinta" son todos los que claramente conspiran contra el movimiento reivindicador de las multitudes hambrientas. Nuestros ataques; nuestra acción perenne y constante, debe dirigirse a todos los factores enunciados de la misma forma y de la misma manera. Es doloroso tener que emplear los mismos procedimientos contra aquellos que hasta ayer creímos que luchaban en defensa de nobles aspiraciones, pero cuando vemos malisanos e innobles intenciones, justo es que salgamos en defensa del pueblo revolucionario combatiendo todo lo ruin que existe en la sociedad y entre lo perverso se encuentran los "treinta".

Se vienen publicando en estos días algunas notas en la prensa burguesa y reaccionaria de los "treinta" que vienen a sembrar el confusionalismo en los medios proletarios organizados en el preciso momento que el Estado arrea en el vendaval represivo. No obstante, nada conseguiremos pese al favoritismo de la "Esquerra" y de la dictadura social-fascista que padecemos.

La represión no ha cesado en Catalunya, y diariamente se detienen a algunos compañeros significados en los cargos del organismo confederal. La policía actúa con "singular" acierto en las detenciones y sabemos que en la Jefatura hay una nota con varios nombres que se quieren detener. Entre éstos, no creemos — tenemos la más firme convicción —

que se detenga a ninguno de los "treinta", pues, este sector públicamente anuncia las reuniones y nadie les molesta. ¿Por qué? Los compañeros contestan la pregunta y el proletariado también.

Nosotros, por nuestra cuenta, sólo damos la voz de alerta a todos los explotados, oprimidos y tiranizados por los poderes coercitivos del Estado, para que se den cuenta de las maniobras inconfesables de los enemigos del proletariado que pretenden hundir a éste en una ola de ceno y de vergüenza. Queremos advertir y advertimos al mundo militante y trabajador que no se dejen sorprender por los arribistas de la política ni por el sector "treintista" tan odiados los unos como los otros. El momento revolucionario que vive el pueblo español, exige de los militantes de la C. N. T. y de la F. A. I. que actúen contra todo y frente a todos los obstáculos que se le presenten en bien de la revolución y de la anarquía.

Tenemos muchos enemigos, lo sabemos, pero a todos juntos vencerá el proletariado revolucionario de la C. N. T. y de la F. A. I.

No desmayar, camaradas y amigos, la revolución está en marcha y triunfaremos por encima de todas las cobardías y de todas las traiciones. Si no al tiempo.

M. Rivas, Andrés Miguel, M. Muñoz, Enrique Playan, M. Badia, José Muñeda, M. Pérez Felio, Victoriano Díaz, Aurelio Fernández, Severino Campos, Belmiro Gutiérrez, Rafael Jenerar, E. Vallejo Lala, Segundo Martínez, Dionisio Ereies, A. Molá, Ezequiel Maestre, Martín Arnau, Trinitario Arnau, Rufino López, A. G. Gilibert, A. Diego Puig, Ramón Sanjuán, J. Alcedori, J. Nobles, Guiniano Garcia, Buenaventura Manzanao, Francisco Pellicer, Salvador Barran, Rafael Calvo, Miguel Aguilar, José Gaudano, Manuel López, José Canals, José Albeñiz, Cristóbal Aldabaldetrecu.

Piratas modernos

En los tiempos medievales hicieron célebres aquellos aventureros conocidos por el nombre de piratas que asaltaban los buques mercantes y repartían equitativamente el botín robado. Para realizar tan manías empresas era preciso un valor inmensamente extraordinario, y los piratas ponían en juego su libertad y su vida.

Hubo más tarde, quien, al margen de toda ley, vivía de lo que arrebataba a los poderosos. Valientes bandoleros que trabuco al hombre, se lanzaban al monte y surgían en las carreteras desiertas y robaban la bolsa al comerciante o al aristócrata, para socorrer, muchas veces, a la gente necesitada y, otras, para provecho particular.

El pirata medieval desafiaba heroicamente todos los peligros, lo mismo de la naturaleza que de los hombres, a bordo de un velero mal armado, desafiando las olas embravecidas del océano agitado y luchando con las fuerzas armadas que defendían a los buques mercantes, pereciendo algunas veces en esas luchas peligrosas. También el bandolero del siglo XVIII luchaba valientemente en la montaña, viviendo entre rocas y peñas salvajes, en los bosques más intrincados, para conseguir un puñado de monedas de oro, sin otros medios de defensa que un trabuco, la jaca y los barrancos inexpugnables. A pesar de todo, alguna vez también pagaba cara su vida, cuando una bala perdida le alcanzaba, dejando su cuerpo tendido en la soledad imponente de los montes.

Lo mismo el pirata que el bandolero, aunque se enriquecían ilegalmente, ponían a contribución su vida en las empresas más audaces y atrevidas.

¿Cuán inferior es el proceder de los piratas modernos! De aquéllos sólo han heredado la sed de rapiña. Ahora ya no se lanzan al mar peligroso ni surgen en las carreteras desiertas con el trabuco en la mano. Los piratas y los bandoleros modernos se pasan la vida en confortables despachos, tendidos en mullidas butacas; viajan en coches-camas, cruzan el mar a bordo de grandes transatlánticos, rodeados de todas comodidades. Los piratas modernos son los que antaño tomaban café en París a costa de los anarquistas y ahora tienen la alcaldía de las capitales más importantes; son los que, amparados en los cargos oficiales, han recuperado las comidas atrazadas y se han enriquecido; los que, pobres, se dedicaban a la política y acaban millonarios; los que, sin haber trabajado nunca viven a costa del trabajo de los demás; los que -- nuevos millonarios -- chupau del Tesoro nacional y dejan al pueblo como el gallo de Moorán, sin plumas y cacareando. Los piratas modernos son los ex-obreros, o los que jamás han trabajado, que, incrustados en el Partido Socialista, disfrutan de todas las prebendas y de los cargos oficiales mejor retribuidos. Son en fin, los que se reúnen en los parlamentos y en los ministerios de todos los países inspirados por el espíritu de Dracón y expolian y atreúan a las masas laboriosas.

Los piratas modernos son más despreciables y delincuentes que los piratas medievales. X no tienen el valor, la audacia, el arrojo y la nobleza de los bandidos generosos. Luis Candelas, "El Tempranillo", "Los Siete Niños de Zelja" y Berrallonga, eran más altruistas, más valerosos y más humanos que los bandoleros de nuestro tiempo. Aquellos no se escondían en los cargos oficiales, ni en la impunidad gubernamental, se jugaban la vida, desafiando todos los peligros y robaban a los señores para socorrer a los pobres.

Política es sinónimo de piratería, y de bandolerismo de la peor especie.

A. G. GILBERT

Cárcel flotante "Manuel Arnús".

Fabio Vega, Juan Boliás, Diego Garcia, Pedro Lombard, Francisco Nobellón, V. Pérez Rubio, Mariano Rodríguez, Andrés Conesa, Marcos Alón, Ricardo Sanz, C. Berenguer, M. Martínez, Salvador Benfura, Elias Martínez, J. Bossóns, Tadeo Arnerer, José Salvo, Justo Donoso, Daniel Cuesta, Angel C. Kepo, Antonio Tressols, Antonio Lías, P. Mayo, N. Martínez, Luzbel Ruiz.

Cárcel flotante "Manuel Arnús"
Nota de R. Por la información del mitin "treintista" que publicamos en otro lugar, se darán cuenta nuestros camaradas y lectores la razón que les asiste a los secuestrados en el "Manuel Arnús" en el manifiesto que antecede, escrito antes de que tuviera lugar el mencionado mitin celebrado por los treintistas, policía y guardias de asalto.

Actualidad

El capitalismo en bancarrota

El momento actual, es para el capitalismo su punto álgido. Imposible que pueda salir del atolladero en que se encuentra. Conferencias y más conferencias, no son nada más que jalones importantes en el camino de su bancarrota. Ya nadie discute lo que todas las escuelas sociales de oposición, desde Codwin hasta Rappoport; desde Smiles hasta Ricardo Mella han afirmado. Pero nos es necesario repetirlo siempre, porque aún queda gente que cree en el capitalismo, como factor vivo de progresos útil a la humanidad. Los anarquistas, más que nadie, tenemos el deber de demostrar que no sólo sustentamos nuestro ideal bajo un deseo y malestar social, sino que analizamos detenidamente las bases científicas del capitalismo, su pasado, su presente, para afirmar que el capitalismo, hizo su obra y debe desaparecer. No soy de los que creo que en la historia del capitalismo, sólo hay líneas, inertes y todo un bagaje pesado de valores negativos.

El capitalismo ha inventado, es decir, ha aprovechado los inventos mecánicos de los siglos XVII, XIX y XX, dotando a la humanidad de una experiencia de producción y consumo, de transporte general que nos ha permitido universalizar la propaganda, extendiendo el conocimiento a la clase obrera, a pesar del capitalismo y de sus cálculos de dominación. Toda la larga y penosa marcha de la humanidad a través de sus catástrofes, impulsada por el capitalismo, ha creado una capacidad moral a la clase obrera, que asusta al mismo capitalismo. Lo que en la economía capitalista era no hace aun muchos años, objeto de loa y ensalce, está hoy fracasado. El más puro ejemplo de ello, está demostrado en Norte América, que en la llamada "economía dirigida", último fuerte del capitalismo, ha venido abajo. El gran desastre financiero del año 1929 en Wall-Street, de Nueva York. El capitalismo europeo, agarrábase como única tabla de salvación para él, al curso sabio de las grandes bolsas. Chicago, Filadelfia, San Francisco y otras. Eminentes economistas europeos, atravesaban el Atlántico y el Pacífico, desde el Japón y China, para después pasar a las cohortes de Industriales del Universo, hablandoles de la salvación definitiva del capitalismo en bancarrota, por el milagro de una "economía dirigida". Pero el gran desastre financiero de la llamada "economía dirigida" ha sido ya el fracaso definitivo del capitalismo.

Ahora, sólo le quedan al capitalismo, sus glorias pasadas, que no son bastante para salvar una fillozofía. Sólo el fascismo, etapa última del capitalismo, se presenta como el único sosten. El capitalismo, tiene conciencia de su hora grave. Desde el año 1918, planes y más planes. Dawer, Jong y demás, han prolongado la apariencia de vida normal. Pero hoy en 1933 todo está por hacer, pues es imposible aunar egoísmos nacionales diversos, que como peso muerto, arrastran precipitadamente, el capitalismo a la tumba, al igual que la aristocracia y la clericalia, fueron arrollados por los gremios comerciales de Europa, creando el capitalismo actual. Ciento cincuenta años, son el ciclo de evolución capitalista detrás de nosotros, que aplastan la civilización capitalista, bajo el enorme peso de sus billones de toneladas de hierro, de carbón y toda clase de mercancías.

Inglaterra, Italia, Alemania, Francia, piedras angulares del capitalismo, no pueden resistir bajo el arlete demoleedor de las contradicciones capitalistas, puestas en

mano de los revolucionarios. Ni la colonización de África, ni la explotación industrial de la inmensa Asia, nada puede más tarde o más temprano, impedir la caída del capitalismo. La última conferencia económica de Washington, a donde han asistido Herriot, Mac-Donaid y demás fautores de la City, nos da la razón absoluta a nuestras concepciones, demostrando a los últimos reacios, que el capitalismo está en bancarrota.

La conferencia ha fracasado, porque cada país capitalista, quiere engañar al otro y como todos los intereses económicos respectivos, es imposible coordinarlos, no podía por menos que fracasar, ya no sólo la conferencia de Washington, preludio de otra mundial, que se celebrará en Londres, sino los planes financieros elaborados en pleno optimismo de encargo.

Los mercados de Asia, con sus cientos y cientos de millones de habitantes, no pueden ser una solución, pues el Japón, con un exceso de población en su archipiélago, industrialmente desarrollado, con exceso de población, que desde el cierre de la emigración en los Estados Unidos, necesita expandirse en China. La India, es para Inglaterra, el talón de Aquiles de su poderío imperial. Ya en el terreno comercial como en el militar, la India, quiere sacudir el yugo de la orgullosa Albión.

Todas estas perspectivas de expansión capitalista, que podían tonificarle, revivirle con la aportación de mercados vírgenes, son de lo más negro que en el horizonte mundial se presentan. Como el espacio es limitado y no podemos abusar de las columnas vivas, rebeldes, demotadoras de TIERRA Y LIBERTAD, en otro artículo continué tan importante como capital tema.

FRANCISCO PELLICER

Lacónica

"Yo que la creía tan pura; tan mila, me ha engañado miserablemente! Cuando menos lo esperaba y ahora que más falta me hacía, se fué con otro que se dice compañero. ¿No hay derecho!"

Y es que... creyéndola tan tuya, te parecía fuese una cosa. Sin alma. Algo que se adquiere; atargando la mano, o sacando la lengua. Un trozo de melón; un caramelo.

—Tu eres de aquí; no te perteneces. Razón por la cual, no has llegado a comprender, que ella pueda ser ella misma. Pero... ¿podrías decirme en nombre de qué o de quién, condenas su actitud? Porque, amigo, no puedo entender el concepto que tienes de la libertad.

Luchando a brazo partido contra las lacónicas de la actual sociedad, no has sabido darle cuenta, de la pústula, que llevabas dentro. Ha bastado un simple contacto con la lógica (que es realidad) para que en tí despertase ese monstruo que se llama egoísmo.

Te conceptuos totalmente perdido; pero si aun te resta fuerza de voluntad, para volver al buen camino, sabe una cosa: el amor, es indivisible, se siente o no. No se puede suministrar por centímetros. A uno, cinco y a otro ocho. Anárquicamente, ¡no debe inventarse un metro para esos menesteres.

S. ROBLES